

# Nosotros Tenemos Lo que Detiene y Al que Detiene al Anticristo

**Por Fernando Castro Chávez  
Houston, Texas.**

## *Cristo en Nosotros Detiene la Manifestación del Anticristo Sobre la Tierra*

Primero, para tener a Cristo en nosotros necesitamos y hemos de creer lo que está escrito en los siguientes versículos:

Romanos 10:9-10

9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Necesitamos decir con toda confianza que Jesús es nuestro Señor y creer en nuestro corazón que Dios le resucitó de entre los muertos:

Efesios 2:8-10

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9 no por obras, para que nadie se gloríe.

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Nuestra salvación es por gracia. Primero recibimos la salvación, el espíritu santo, para luego poder ser capaces de hacer las buenas obras que Dios nos preparó de antemano..

Después de nuestra confesión, necesitamos aprender nuestros derechos en Cristo y las bendiciones obtenidas una vez que creímos. Por ejemplo, tenemos la importante garantía dada por Dios de que ya desde hoy somos libres de la ira verdadera:

Romanos 5:8-9

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

El texto griego claramente nos enseña que seremos salvos de **la** ira mediante Jesucristo. En vez de tratarse de cualquier clase de ira, esta es una específica ira, en griego se incluye el artículo y nos dice que se trata de **la** ira venidera:

1 Tesalonicenses 1:10

y esperar de (*ek*) los cielos a su Hijo, al cual resucitó de (*ek*) los muertos, a Jesús, quien nos libra de (*ek*) la ira venidera.

La preposición griega “*ek*” traducida “de” en español es como trazar una línea **a partir del centro** de un círculo hacia el exterior. Es bastante notable e importante que en la primera epístola y en la última (respectivamente en Romanos, que nos enseña a creer para obtener hoy nuestra salvación por gracia, y en Tesalonicenses, donde se nos enseña acerca de nuestra esperanza venidera), en estas dos epístolas se nos presenta la misma gran certeza: de que nosotros vamos a ser salvos de la ira venidera, y en realidad ya somos salvos desde este mismo instante. Es como si Dios circundara su completa administración de gracia con su bendita esperanza: ¡seremos salvos de **la** ira venidera!

El Antiguo Testamento equipara “el día del Señor” (“el día de Jehová”) con ira:

Isaías 13:9

He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.

Pero, estudiemos el contraste de ello con lo que Dios nos dice en esta era de gracia que aún hoy estamos viviendo:

2 Tesalonicenses 2:1-2:

1 Pero con respecto a la venida (*parousia*, presencia personal) de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,  
2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

“Que el día del Señor está cerca”, se traduce con mas precisión como: “que el día del señor ha llegado” según la *Biblia de las Américas*, y conservando el mismo tiempo presente del original en la *Nueva Versión Internacional* y en otras.

La evidencia textual nos indica que, como ahora, ya desde los primeros días del cristianismo había mentirosos que decían que ya había llegado el día de la ira del Señor.

El tema de esta sección en 2 Tesalonicenses se nos dice, en el versículo primero: “con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él”. Pablo ya antes había escrito, en su primera epístola a los Tesalonicenses acerca de dicha venida:

1 Tesalonicenses 4:13-18

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Detalles adicionales acerca de esta bendita esperanza que tenemos y que nos alienta, se nos explican en 1 Corintios 15, capítulo que se recomienda leer cuidadosamente.

En las escrituras aprendemos acerca de un día diferente, aprendemos acerca de un día previo al “día del Señor”, este día es llamado “el día de Cristo”, ese será un buen día:

1 Corintios 1:8

el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.

2 Corintios 1:14b

...somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús.

Filipenses 1:6

estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Filipenses 1:10

para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo,

Filipenses 2:16

asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

El “día de Cristo” es totalmente diferente del “día del Señor”. El día de Cristo se refiere al tiempo en el que Cristo reunirá a los suyos, a los renacidos del espíritu de Dios. Nosotros anticipamos su regreso con gran gozo. Porque, ¿porqué estaríamos “conturbados”, como dice 2 Tesalonicenses 2:2, porqué estaríamos “atormentados” o “sacudidos en nuestra mente” si creyéramos que el tan anticipado “día de Cristo” ya ha llegado? En cambio, si “el día del Señor” es el que ya hubiera llegado, entonces habría razones para que aquellos cristianos de Tesalónica estuvieran bastante llenos de confusión, ya que en vez de mirar hacia el futuro, hacia ese bendito momento del encuentro con Cristo en el aire, los de Tesalónica tendrían frente a ellos tribulación e ira.<sup>1</sup>

### 2 Tesalonicenses 2:3

Nadie os engañe en ninguna manera; porque (ese día: “el día del Señor”) no vendrá sin que antes venga la apostasía (la partida), y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.

Kenneth Wuest, un traductor de la Biblia al inglés, enfatiza sobre este versículo que primeramente vendrá la mencionada partida (de la Iglesia, del cuerpo de Cristo que somos nosotros, al cielo), y entonces es que el hombre de pecado (el “*anomos*”: el hombre sin ley, el trasgresor de la ley) será revelado, el hijo de perdición.

Hasta que no quede ni uno solo de los creyentes renacidos del espíritu santo de Dios sobre la tierra, es decir, cuando ya todos hayamos sido reunidos con Cristo en las nubes, hasta entonces y nunca antes sino hasta entonces será posible que el Anticristo y sus obras de tinieblas se manifiesten en toda su fuerza. Ya desde los primeros días de la Iglesia se habían levantado pequeños anticristos (así lo declara el Apóstol Juan en su primera epístola), sin embargo, la consumación del misterio de la iniquidad será cuando el mayor de todos ellos: “el Anticristo” comience a reinar sobre la tierra con el total apoyo del Israel que rechazó y crucificó al verdadero Mesías. El adversario, con la voluntaria ayuda de los rechazadores de Cristo, no descansa obrando en las tinieblas y maquinando su “plan”, el cual excluye al Dios verdadero. ¡Que poco valora ese maligno y los suyos que Dios en su Palabra ya nos ha revelado exactamente las cosas que han de suceder!. Satanás y su Anticristo intentarán entonces falsificar las obras de Jesucristo (falsos “milagros”, una falsa “resurrección”, una falsa “paz”, una falsa “unidad”, etc.).

Nota sobre “la partida”: La Biblia de Ginebra (“*Geneva Bible*”) y la Biblia de Cranmer, inicialmente publicadas en 1537, así como la Biblia de Tyndale publicada en 1539, éstas tres versiones de la Biblia preceden a la más popular traducción en inglés: la “*King James Bible*”, y todas ellas traducen las palabras griegas “*hē apostasia*” como “la partida”. Antes del “día del Señor” debe de haber una partida, el alejamiento de todo creyente renacido que deja este mundo para

---

<sup>1</sup> Petty, Ken, *Romans: The Foundation of Freedom*, Vol. 1, Cap. 3, pág. 51 (1998).

estar por siempre con Cristo. Después de esto, sucederá que “el hombre de pecado será revelado”, y hasta entonces será que “el día de la ira”, es decir, que “el día del Señor” vendrá. Las palabras griegas para “la apostasía”: “*hē apostasia*”, constan de la palabra “*hē*”, que es el artículo “la”, el prefijo griego “*apo*” que significa “distanciándose de”, por ejemplo, en un círculo, “*apo*” sería ilustrada como una línea en movimiento **desde la periferia** del círculo hacia algún punto lejano, y la palabra “*stasia*” que significa “separarse” o “sacar de”. Así de que “*hē apostasia*” es “la separación que aleja de”, o “la salida hacia afuera de”, es decir: “la partida”.<sup>2</sup>

La palabra griega para divorcio es “*apostasion*”. Es una separación, es un apartarse.

Erróneamente se ha interpretado que la apostasía es una enorme deserción o rebelión de la verdad, que es un renegar de las escrituras. Pero, a decir verdad, esa clase de apostasía se ha estado sintiendo en todas las ramas de la cristiandad desde el primer siglo y aún no se manifiesta ese singular hombre de pecado: el Anticristo. Por lo tanto, “la apostasía”, si respetamos el contexto iniciado en ese capítulo, ha de ser entendida: “**con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él**”. De esto no nos hemos de mover por cualquier viento de doctrina, sin importar lo añejo que sea el error.

2 Tesalonicenses 2:4

el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Aquí nos encontramos con este hombre de pecado (el hombre sin ley) presentándose a sí mismo como si fuera Dios, sentándose en el templo de Dios. Esta es la culminación de la mentira que Satanás le dijo a Eva en el jardín: “seréis como Dios” (Génesis 3:5), aquí, en los últimos días, el hombre de pecado se creará a sí mismo que él es dios.

Antes de su caída, Lucifer concibió la mentira en su corazón. Lucifer se dijo a sí mismo que el sería “semejante al Altísimo”. Lo espectacular del caso es que Dios mismo es, fue y será capaz de leer en lo más íntimo del “corazón” de todo ser espiritual:

Isaías 14:13-14

13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte.

14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

---

<sup>2</sup> Wierwille, Victor Paul, *Are the Dead Alive Now?*, pág. 38. (American Christian Press, 1971).

Así que la mentira de Satanás será entonces consumada en los días del Anticristo:

2 Tesalonicenses 2:11

Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira.

Dios **va a permitir** que esto suceda, habiendo agotado toda oportunidad para que la humanidad crea. Los que creyeron se van, los que no, se quedan. Esa es parte de la sabiduría infinita de Dios: que le dio a la humanidad libertad de decisión, le dio un tiempo razonable, y un plan perfecto sin ningún cabo suelto.

Las preposiciones específicas nos muestran que las escrituras del Nuevo Testamento se refieren a cosas específicas. No se trata de cualquier clase de mentira sino de **la** Mentira de Satán. No se trata de cualquier clase de ira sino de **la** Ira de el día de Señor, y no es cualquier clase de “*apostasia*” sino que es **la** Partida de la Iglesia que deja esta tierra para estar por siempre con Cristo, y después, por un tiempo, la incredulidad global sobre el planeta será “tierra fértil” como para permitir el entronamiento del Anticristo:

2 Tesalonicenses 2:4

el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Esta es la abominación que causa la desolación del lugar santo que Daniel profetizó y que Jesucristo dijo que sucedería inmediatamente antes de la gran tribulación. El tiempo de la tribulación no comenzará sino hasta que sea revelado el hombre de pecado: el Anticristo:

2 Tesalonicenses 2:5-9

5 ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

6 Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

7 Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado (*ek*) de en medio.

8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá (invalidará) con el resplandor de su venida (*parousia*);

9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos.

Los versículos 6 y 7 son la clave para entender esta sección referente a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él: en el versículo 6, las palabras “lo que lo detiene” se encuentran en el participio **neutro** en presente: “*to*

*katechon* (“to” con la “o” griega corta), que debería de ser traducido: “aquello que lo está deteniendo”. Existe algo (del griego “to” = eso, aquello), algún poder que sujeta a Satán, que le impide manifestar plenamente su plan de rebelión, su intento de erradicar por completo al Dios verdadero de la tierra, que es lo que sucederá cuando el “hijo de perdición” sea revelado.

En cambio, en el versículo 7, las palabras “quien al presente lo detiene” se encuentran en el participio **masculino** en presente: “*ho katechōn*” (“ho” con “o” griega larga), y debe de ser traducida: “él que al presente lo detiene”. Existe alguien, un varón (del griego “ho” = él) que detiene a Satán de consumir su plan de iniquidad.

Es importante tener precisión en nuestro entendimiento de los pronombres ya que ellos nos informan con mayor exactitud y de esa forma somos capaces de compararlos con otras escrituras relacionadas con el mismo tema o contexto.

Solamente cuando aquel que ahora “lo detiene” sea tomado o “quitado de en medio”, entonces y solamente entonces será posible que el inicuo sea revelado. Entonces, el rebelde mismo se presentará a sí mismo como si fuera Dios. Pero ese es aquel cuya venida es conforme a las obras de Satán, aquel que será destruido con el resplandor de la venida de Jesucristo, quien viene a la tierra en un plan de juicio, en un plan de victoria.

Pero, ¿cuál es el poder, ese “eso” o “aquello” que detiene la manifestación del Anticristo? Y ¿quién es ese varón, ese hombre que lo detiene? Porque hay algo y hay alguien que detiene<sup>3</sup>, que impide, que hoy bloquea la plena manifestación del Anticristo

1 Juan 2:18

Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo.

Juan escribió esto hace cientos de años, desde entonces ya era el último tiempo. El Anticristo vendrá, pero no ha venido aún. El “último tiempo” se extiende desde que Jesucristo “fue alzado, y le recibió una nube” (Hch. 1:9), desde que fue “tomado de vosotros al cielo” (Hch. 1:11), hasta su segunda venida. Pero ya desde los días de Juan habían “surgido muchos anticristos”, porque ya estaba “en acción el misterio de la iniquidad” (2 Tes. 2:7):

1 Juan 4:3

y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de (*ek*) Dios; y este (“to”) es el espíritu del (“to”) Anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

---

<sup>3</sup> Detener: Evitar actuar, reprimir, limitar. Sinónimo: Constreñir, restringir, confinar, circunscribir. (Scribner-Bantam, traducción del “*English Dictionary*”, 1977).

El espíritu del Anticristo ya se encuentra en el mundo. Sin embargo, ese sin ley, ese que se sentará en el templo de Dios presentándose a sí mismo como dios, ese aún no ha sido revelado. El siguiente versículo nos alumbró en qué es lo que lo detiene:

1 Juan 4:4

Hijos, vosotros sois de (*ek*) Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el (*ho*) que está en vosotros, que el (*ho*) que está en el (*to*) mundo.

El que está en nosotros que somos miembros de la Iglesia, del cuerpo de Cristo, es mayor que el que está en el mundo. El que está en nosotros es Cristo:

Colosenses 1:27

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria

¡Es Cristo **en** nosotros!. En cambio, Satán es el que está en el mundo. Satán trabaja incansablemente hoy en día con sus hijos, los hijos de desobediencia:

Efesios 2:2

en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

Mientras que Satán trabaja dentro de aquellos que son sus hijos (los que tienen la simiente de Satán), tratando de influenciar al resto de la humanidad, en cambio: MAYOR es el que está **en** nosotros que el que está en el mundo. Mientras estemos nosotros en la tierra, mientras que Cristo **en** nosotros se encuentre sobre la tierra, ¡mientras Cristo siga en el mundo, **habrá luz!** Ese mismo espíritu que estaba en Cristo está en nosotros ahora. Mientras nosotros estemos sobre la tierra, por esa simple razón, no se podrá manifestar el Anticristo ¡nosotros somos la sal de la tierra! Somos los que impedimos que la tierra se pudra y caiga en pedazos. Sin nosotros, la tierra va a quedar en muy mal estado.

Jesucristo lo prometió:

Juan 9:5

Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

Y Jesucristo sigue en el mundo dentro de nosotros. Jesucristo sigue alumbrando al mundo a través de nosotros. Cualquier creyente renacido tiene el poder y la autoridad para decir: “entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo”, ¿por qué? Porque es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria. Somos los dueños absolutos de la redención del tiempo.



Durante el periodo de los Evangelios, la luz alumbró al mundo a través de la presencia personal de Jesucristo. Hoy, nosotros que somos los hijos de Dios con Cristo dentro nuestro: ¡nosotros somos la verdadera luz del mundo hoy!

Es interesante notar que así como Dios tiene su genuino espíritu santo dentro de nosotros (**lo** que detiene al Anticristo) y a Cristo en nosotros (**el** que lo detiene), Satán (**él**) también tiene su falsificación que es el espíritu (**lo**) del Anticristo sobre el mundo.

Filipenses 14-15:

14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas,

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.

Con la partida de la Iglesia que es el cuerpo de Cristo, la luz será removida del mundo. Los regidores de las tinieblas de este mundo entonces serán capaces de colocar en el poder a aquel que es lo opuesto de Jesucristo. A los que el día del Señor los tomará de sorpresa como “ladrón en la noche” son aquellos que se encuentran en tinieblas. “El día del Señor” será oscuridad y tinieblas, no luz:

Amos 5:18

¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no de luz.

2 Tesalonicenses 2:7

Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien (**ho**) al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

El participio **masculino** “sólo que hay (**el**, “**ho**”) quien al presente lo detiene” o “el que ahora lo detiene”, obviamente se refiere a Cristo, el que se encuentra dentro de cada miembro de la Iglesia que es su cuerpo:

2 Tesalonicenses 2:6

Y ahora vosotros sabéis lo (**to**) que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

De nuevo, ¿qué hay de la expresión “lo que lo detiene”, que es un participio **neutro**? Dicha expresión también se podría traducir “aquello que lo detiene”. Una sección del Evangelio de Juan clarifica que es lo que está deteniendo la acción de Satán:

Juan 14:12-20

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

La palabra “espíritu” se encuentra en el género neutro en griego. Ahora mora Cristo en nosotros mediante el espíritu de Dios. Aquello que ahora está deteniendo al Anticristo es el don de espíritu santo dentro nuestro, la grandeza de la presencia de Cristo en nosotros. Y ya que el espíritu de Dios está en nosotros, mientras nosotros estemos en el mundo el Anticristo no puede ser revelado y la tribulación máxima no puede comenzar.<sup>4</sup>

Corintios 3:17

Porque el (*ho*) Señor es el (aquel, *to*) Espíritu; y donde está el (aquel, *to*) Espíritu del Señor, allí hay libertad.

El poder del don, de aquello que lo detiene, del espíritu santo en nosotros, que es Cristo en nosotros, dentro de cada uno de los miembros de su cuerpo: de NOSOTROS, los creyentes renacidos del espíritu de Dios, nosotros somos lo que lo detiene, lo que restringe, limita o reprime la manifestación del Anticristo sobre el mundo. Así es como Dios nos mira: ¡el gran valor de Cristo en nosotros se encuentra sobre la tierra ahora!

---

<sup>4</sup> Petty, Ken, *Ibíd.*, págs. 53-56.

## Apéndice I

Otras escrituras referentes a que nosotros vamos a estar exentos, que vamos a ser liberados de “**la** ira venidera” son:

1 Tesalonicenses 5:8-10

8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

9 Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

10 quien murió por nosotros para que ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Romanos 8:1-2

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

## Apéndice II.

El Dr. Ethelbert W. Bullinger dedicó parte de su vida a exponer las obras de las tinieblas. Revisaba en las revistas y diarios de su época las obras de los espiritistas, de los materialistas, de los Darwinistas, de los hedonistas, de los globalistas, de los Sionistas..., y las exhibía al final de cada número de su revista "*Things to Come*", que publicara desde 1894 hasta su muerte en 1913, la que sus alumnos continuaron hasta 1915.

Por ejemplo, Jeffrey S. Bowman y su esposa encontraron 37 referencias relacionadas con Sión, Sionismo, Sionista y Sionistas en "*Things to Come*". Este es un tema bastante serio que hay que agregar a nuestra lista de oraciones.

Aquí presentamos tan sólo un fragmento escrito por E. W. Bullinger relacionado con el movimiento Sionista. "*Things to Come*", Vol. 11. Marzo, 1905: "Signos de los Tiempos: Signos Judíos: El Movimiento Sionista en Relación con la Profecía" (escrito en 4 partes):

"... El movimiento Sionista de hoy alza su clamor: "Israel como nación", y aunque reconoce a la profecía como fundamento, sin embargo su espíritu es bastante diferente de aquel que animaba a Nehemías y a Daniel respecto a Restauración.

La confesión nacional de pecado es la sola condición esencial de bendición nacional.

Pero *no se encuentra* en la totalidad de sus pensamientos. Al Contrario: Mientras que la Palabra de Dios es el *fundamento* de su esperanza, independencia de Dios es *el terreno* de su fuerza.

Dependencia en sus propios esfuerzos es lo que caracteriza al movimiento en su totalidad, y no confesión de pecado ni confianza en el Dios de Jacob.

Ellos van a lograr su objetivo. Ellos van a regresar a su propia Tierra. Ellos van a establecer su gobierno y sus "cabezas." Al principio ellos estarán bajo su *Suzerain*. Pero desearán independencia, y, prontamente, uno se levantará que se las *prometerá*. Ellos harán un pacto con él, y entonces comenzará el cumplimiento literal de los 2,520 días. En medio de esos días la Bestia romperá el pacto, y entonces será el día del "tiempo de angustia para Jacob".

Ellos van a regresar. Ellos van a lograr limpiar y adornar la casa, pero estará "vacía", porque el "Fuerte" no estará con ellos. Habrá reforma sin *arrepentimiento*. El espíritu inmundo regresará con otros espíritus más perversos que él, y entrarán y morarán allí, y el postrer estado será peor que el primero: "ASÍ TAMBIÉN ACONTECERÁ A ESTA MALA GENERACIÓN" (Mateo 12:43-45).

El movimiento Sionista por lo tanto, brincaré a la gran tribulación sin que concluya con bendición. Cuando ellos sean traídos en bendición Jehová dice: “YO TRAERÉ” y “YO OS LA DARÉ”. Pero esa bendición estará precedida por el arrepentimiento de Zacarías 12, y el *luto* por su pecado de haber rechazado y crucificado a su Mesías.

Si, el movimiento Sionista significa tiempo de tribulación... “pero *en aquel tiempo será libertado tu pueblo*, todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12:1) “tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” (Jeremias 30:7).

Los eventos se están moviendo bastante rápido. Los siguientes pasos dependen solamente del dinero... el “Estado Judío” sería un hecho consumado...

...Mientras tanto, la evidencia se multiplica para mostrarnos que las cosas no pueden *permanecer* en su condición actual.” (pág. 34. Bullinger lo profetizó en el año 1905).

## Apéndice III

Sangat Bains dijo en una de sus clases en inglés acerca de “cómo expulsar demonios y sanar enfermos” que nuestra partida no iba a ser una cobarde retirada en derrota, sino una victoriosa partida semejante a la de Jesucristo en su primera venida. Satán está rogando que nosotros desaparezcamos de la tierra para poder hacer sus obras y consumir su iniquidad. Mientras tanto, los creyentes renacidos alcanzaremos la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, ¡Cristo vendrá por nosotros y nos reunirá con él por siempre!.

El nexa a este estudio en inglés “*The Restrainer*” se encuentra en:

<http://www.geocities.com/kubyimm1/restrainer.htm>

Estudios preliminares acerca de cómo manifestar las obras de Cristo se encuentran en:

Sobre el hablar en lenguas, una manifestación del espíritu santo que mora en nosotros:

<http://www.geocities.com/fdocc/leng1.htm>

Ensayo acerca de las manifestaciones de revelación:

<http://www.geocities.com/fdocc3/revelation.htm>

Ensayo acerca de la manifestación de dones de sanidades:

<http://www.geocities.com/fdocc3/healings.htm>